

“La nueva Diócesis”

Este domingo estamos celebrando “el Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo”. Como en los años anteriores hemos querido que en toda la Diócesis celebremos con especial relevancia el “Corpus”. Por tal motivo se realizarán celebraciones y procesiones eucarísticas en todas las parroquias. En este Corpus de 2009 nos encontramos tratando de asumir las “orientaciones pastorales” de nuestro primer Sínodo Diocesano y las enseñanzas de Aparecida, que nos invitan a sabernos “Discípulos y misioneros compartiendo el mismo pan”. En este contexto y animados por el Espíritu Santo recibido en Pentecostés, celebramos a Jesucristo, el Señor, en su propio Cuerpo y Sangre, es clave para ubicarnos en el camino que venimos realizando de conversión, comunión y misión.

En la zona Posadas y Garupá, el sábado 13 se han suspendido todas las Misas de la tarde, para la realización de un único Corpus en las vísperas del mismo, con una celebración en “comunión”. A las 16 hs. hemos celebrado la Misa central en el Anfiteatro de la ciudad de Posadas y posteriormente recorrimos en procesión las calles de nuestra ciudad, hasta llegar a la costanera, ante la escultura del Papa Juan Pablo II, donde realizamos la bendición final. De esta manera continuamos la “rica” memoria de las reducciones jesuíticas donde el Corpus era especialmente celebrado por las comunidades indígenas. Así como San Roque González, quien promovía que todos traigan sus instrumentos de trabajo, plantas, ramas, animales... para que fueran bendecidos por “el Corpus Christi”, nosotros también después de 400 años queremos ofrecer nuestras vidas, familias, comunidades, escuelas, todo... en la celebración, procesión y bendición en el día del “Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo”.

En esta reflexión dominical no puedo dejar de hacer referencia a la noticia publicada en Roma el sábado 13 de junio, día de San Antonio en donde el Santo Padre Benedicto XVI nos regala este don de un reordenamiento territorial en nuestra Provincia de Misiones, y especialmente la creación de la nueva Diócesis de Oberá. Con la creación de esta nueva Diócesis, también el Papa nos regala al nuevo y primer Obispo de dicha Diócesis, a Mons. Víctor Arenhardt, nuestro párroco de la Catedral de Posadas y Vicario General por muchos años. Desde ya que en esta celebración del “Corpus”, pondremos todas estas intenciones y agradecimientos en las manos de Dios.

No puedo dejar de señalar que seguramente este reordenamiento territorial responde a una gracia especial como fruto del año jubilar, así como las primeras grandes consecuencias de nuestro primer Sínodo Diocesano, en donde se discernió con claridad el rápido crecimiento demográfico en nuestra Provincia, y la necesidad de una atención pastoral que se adecue a las nuevas situaciones y problemáticas específicas en este inicio del siglo XXI, en nuestra tierra colorada. El próximo sábado 15 de agosto, en el Parque de las Naciones, en horas de la tarde el Nuncio Apostólico en nombre del Santo Padre, ordenará al nuevo Obispo y ahí se dará el inicio de la vida de la nueva Diócesis. Solo quiero agregar que todas las parroquias que pasarán a su nueva jurisdicción pertenecientes a la Diócesis de Posadas están y estarán guardadas en mi corazón y oración diaria. Diariamente rezo por mi primera Diócesis de Reconquista, en donde he estado siete años, así lo haré por esta porción del pueblo de Dios que he intentado pastorear, aún desde las propias limitaciones durante los últimos ocho años. Agradezco a Dios que el P. Víctor Arenhardt, sea su nuevo Pastor. Al P. Víctor, a Mons. Arenhardt muchísima gente lo conoce desde hace muchos años.

En esta carta y en comunión con el Obispo de la Diócesis de Iguazú, Mons. Marcelo Martorell, pedimos la oración de las comunidades de toda la Provincia por esta redistribución territorial, por el Dpto. General San Martín que pasará a la Diócesis de Iguazú, por la nueva Diócesis de Oberá que toma parte de nuestras Diócesis de Iguazú y Posadas, y por el nuevo Obispo, para que todos podamos ser instrumentos de la evangelización y testigos de la esperanza en nuestra Provincia.

¡Un saludo cercano y hasta el próximo domingo!

Mons. Juan Rubén Martínez